

## Las traducciones de Henry James al español: De *El banco de la desolación* a *El rincón de la dicha*

Olivia de Miguel Crespo  
Univ. Pompeu Fabra

Este artículo trata de ofrecer una evaluación de resultados a partir del estudio y análisis pormenorizado de tres relatos: "The Bench of Desolation", "The Beast in the Jungle" y "The Jolly Corner", en sus distintas versiones al castellano.

Intentaré mostrar los distintos niveles de dificultad a los que el traductor se enfrenta en estas narraciones, tanto en la fase onomasiológica o de expresión como en la semasiológica o de comprensión que le precede; contrastar las distintas versiones, estudiar las diversas soluciones ofrecidas en cada traducción y señalar los errores, descuidos y aciertos que, a mi juicio, se producen en dichas traducciones a la luz de esa "regla de oro" a la que Valentín García Yebra se refiere en su prólogo a la edición trilingüe de la *Metafísica* de Aristóteles: "decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y naturalidad que permita la lengua a la que se traduce".

No intento, en tan corto espacio, agotar un tema tan dilatado como el estado de las traducciones al español de uno de los maestros de la lengua inglesa, sino simplemente apuntar una vía de análisis de las traducciones literarias que inundan el mercado y de las que los críticos no suelen ocuparse en sus reseñas, aportar una reflexión puntual y crítica y rastrear la "desolación" o "la dicha" que, a la vista de los resultados, aguardan al lector.

A menudo oímos calificar una traducción de "buena" o "mala" con argumentos vagos como "no funciona", o apelaciones al gusto personal del crítico de turno. Pero, aunque la impresión general que un lector atento pueda tener sobre la bondad o maldad de una traducción sea

acertada, nuestra tarea como traductores, profesores o investigadores de este complejo proceso mental que se materializa en una práctica y da lugar a un objeto susceptible de evaluación, ha de ser la de averiguar las razones por las que ese objeto, el texto traducido, recibe una u otra calificación.

No propongo, por supuesto, la creación de un tribunal inquisitorial para traductores -los editores suelen ser en muchos casos nuestros Torquemada particulares- pero, dado que la gran mayoría de los textos que se editan son traducciones, tenemos la gran responsabilidad no sólo de traducir con precisión otras voces sino de mantener la nuestra afinada.

Traducir a Henry James supone enfrentarse a una situación de máxima dificultad que obliga al traductor a formularse preguntas límite y a tomar decisiones arriesgadas respecto al nuevo texto: ¿Cómo trasladar la complejidad sintáctica de la frase de James a un español inteligible para un lector actual? ¿Cómo resistir la tentación de simplificar esos interminables periodos por los que transita la palabra jamesiana?

Y, sin embargo, no podemos descuartizar el texto, esa complejidad sintáctica, esos larguísimos periodos son la propia esencia del estilo de James, lo que convierte su escritura en algo propio; es una sintaxis semantizada en la que lo tortuoso de la forma da cuerpo a una experiencia que para H. James no transcurre en línea recta.

Comencemos con el primero de los relatos que nos ocupan: "El banco de la desolación".

#### THE BENCH OF DESOLATION

##### TEXTO ORIGINAL:

She had practically, he believed, conveyed the intimation, the horrid, brutal, vulgar menace, in the course of their last dreadful conversation, *when, for whatever was left him of pluck or confidence -confidence in what he would fain have called a little more aggressively the strength of his position- he had judged best not to take it up. But this time there was no question of not understanding, or of pretending he didn't;*\* the ugly, the awful words, ruthlessly formed by her lips, were like the fingers of a hand that she might have thrust into her pocket for extraction of the monstrous object that would serve best for -what should he call it? -a gage of battle.

---

\* La cursiva es mía e indica el fragmento que el traductor del texto nº 1 ha omitido.

TRADUCCION 1: "El banco de la desolación" (p. 367 de *Obras escogidas*, traducción de José M<sup>a</sup> Aroca, Barcelona, Acervo S.L., 1967)

*Prácticamente*, en opinión de Herbert Dodd, ella le había transmitido el *requerimiento*, la horrible, vulgar y brutal amenaza, en el curso de su última y tempestuosa entrevista.(...)\* Las feas, las odiosas palabras, formadas despiadadamente por los labios de *aquella mujer*, fueron como los dedos de una mano que *ella* hubiera introducido en *su bolsillo* para extraer el monstruoso objeto que sería..., ¿cómo decirlo?... , su mejor *arma de combate*.

TRADUCCION 2: "El banco de la desolación", traduc. de Olivia de Miguel, (p. 149 de *El banco de la desolación*, Barcelona, Destino, 1990).

En su opinión, a lo largo de su última y desagradable charla, ella le había transmitido prácticamente la insinuación, la espantosa, brutal y vulgar amenaza, cuando gracias al valor y la confianza que le quedaban -confianza en lo que alegremente él hubiera llamado con un poco más de agresividad la fuerza de su posición-, había juzgado mejor no tomarlo en cuenta. Pero ahora no se trataba de no entender o de fingir que no entendía; las amenazas y repulsivas palabras que despiadadamente salían de sus labios, eran como dedos de una mano que ella se metiera en el bolsillo con el fin de extraer el monstruoso objeto que mejor sirviera para -¿cómo podría definirlo?-una declaración de guerra.

En el texto original, un hombre, cuyo nombre no conocemos, cuenta cómo una mujer le ha amenazado en el transcurso de dos conversaciones. En la primera, ella insinúa la amenaza pero él, a pesar de captarla, confía en la fuerza de su posición y no se da por enterado; en la segunda, no puede eludirla, porque las palabras de su interlocutora han pasado de la insinuación a la explicitación y concreción de la amenaza y hay una expresa declaración de guerra.

La traducción número 1 de este fragmento, una muestra de lo que esta traducción perpetra a lo largo de todo el relato, incumple no sólo la regla de oro a la que antes nos referíamos sino cualquier otra que pudiéramos formular. No sólo no dice lo que el original dice sino que la expresión es

---

\* Texto omitido.

tan torpe e imprecisa que el lector de la traducción apenas puede intuir la sutil arquitectura formal que subyace al texto original. Si, además, tenemos en cuenta que ésta es la única traducción al español que ha circulado desde 1967 hasta 1990, será fácil comprender cómo esta antología de la supresión y de todo tipo de errores aniquila la obra de un autor clásico.

En primer lugar nos detendremos en los errores de la fase semasiológica de la traducción, es decir, los que se derivan de una defectuosa recepción del texto por parte del traductor y que, obviamente, se plasman en la reexpresión en la lengua de llegada.

El traductor del texto 1 del "Banco de la desolación" no ha comprendido el fragmento que nos ocupa ni sus intenciones comunicativas y ha optado por la vía más expeditiva: la supresión de cinco líneas en un fragmento de doce, que constituyen una digresión fundamental para entender el curso de la narración y el carácter del personaje que habla: un ser pusilánime, incapaz de enfrentarse a los hechos hasta que estos no se le imponen abiertamente.

Además, al omitir esas cinco líneas, la traducción de la editorial Acervo reduce a una sola conversación las mantenidas por los dos personajes.

En segundo lugar, la traducción avanza el nombre del protagonista a la primera línea, deshaciendo la expresión de reto del original en la que la mujer, al formular su desafío, pronuncia su nombre al lado del suyo propio: "I shall bring an action for 'breach' against you, Herbert Dodd, as sure as my name's Kate Cookham". El efecto dramático de esta formulación se destruye en la traducción. Una insinuación puede eludirse, una declaración de guerra o de amor en la que conste tu nombre, no.

En cuanto a la sintaxis y el léxico encontramos también graves errores. El desplazamiento del adverbio "practically" al inicio de la frase modifica el sentido de la misma; el uso reiterado de "ella" es innecesario cuando inmediatamente antes tenemos "aquella mujer" (que no está en el texto original), pero sí en el texto 1; la traducción del posesivo en "su bolsillo" es un calco y además innecesario si se usa anteriormente el reflexivo "introducirse" en vez de "introducir". Por último, "intimation" no es "requerimiento", sino algo mucho menos tajante como "insinuación" o "sugerencia" del mismo modo que "gage of battle" no es un tanque, ni una pistola ni ninguna otra "arma de combate", sino una prenda que al ser arrojada frente al contendiente, gestualiza un desafío.

El texto nº 2 que mi traducción propone, sin la vana pretensión de ser definitivo (en estos momentos ya sería distinto) soluciona los problemas señalados y aporta una alternativa entre las traducciones posibles de un texto tan rico y complejo como éste.

El segundo relato que nos ocupa, "The Beast in the Jungle", una narración maestra que según Clifton Fadiman "combina la mayor concen-

tración de efecto con el máximo contenido de significación", se convierte, en la traducción 1 de la editorial Laia, en un desatino anónimo del que habrá que responsabilizar a la directora de la colección, Cristina Peri Rosi, puesto que en este libro aparece un prólogo firmado por los editores que suponemos son los de Laia. Pero una investigación bibliográfica más detenida, nos lleva a otra edición de esta obra publicada por Monteávila editores, Venezuela, 1973, y cuya traducción está firmada por Arturo Maccarini. La sorpresa es grande, cuando al cotejar esta edición con la de Laia observamos que son idénticas, no sólo en el texto sino también en el prólogo de T. S. Eliot y la introducción de los editores, excepto que en esta última no consta el traductor ni ninguna referencia a Monteávila editores. La conclusión a la que llegamos, no por habitual menos indecorosa, es la de piratería y apropiación indebida del texto.

#### LA BESTIA EN LA JUNGLA

##### 1. TEXTO ORIGINAL:

The fact that she 'knew' -knew and yet neither chaffed him nor betrayed him- had in a short time begun to constitute between them a sensible bond...

TRADUCCION 1: *La bestia en la jungla*, no consta el nombre del traductor, Barcelona, Laia, 1989 (p. 43):

El hecho de que ella "sabía" (*sabía pero con todo no se impacientaba con él ni lo traicionaba*) había, en un corto plazo, llegado a establecer entre ellos un fuerte vínculo...

TRADUCCION 2: "La bestia en la jungla", *El banco de la desolación*, Traducción de Olivia de Miguel, Barcelona, Destino, 1990 (p.93):

El hecho de que ella "supiera", supiera y aun así no se burlara ni le traicionara, había hecho surgir entre ellos, en poco tiempo, un vínculo perceptible...

##### 2. TEXTO ORIGINAL:

Marcher softly groaned as with a gasp, half spent, at the face, more uncovered just then than it had been for a long while, of the imagination always with *them*. It had always had its incalculable moments of glaring out, quite as with the very eyes of the very Beast,...

TRADUCCION 1 (p. 58):

Marcher gimió suavemente como un suspiro, casi agotado, a la faz, más descubierta ahora de lo que había estado durante largo tiempo, de la imagen que siempre se hallaba ante ellos. Ella había tenido siempre sus inconmensurables momentos en que lo miraba con ferocidad, verdaderamente con los ojos de una Bestia,...

TRADUCCION 2 (p. 105):

Marcher gimió suavemente, con un jadeo medio extinguido, ante el rostro, más descubierto entonces de lo que había estado durante mucho tiempo, de la fantasía que siempre les acompañaba y que, en incontables ocasiones, tenía en la mirada un destello feroz, como si fueran los propios ojos de la Bestia....,

3. TEXTO ORIGINAL:

*It was all to have made, none the less, as I have said, a date; which came out in the fact that again and again, even after long intervals, other things that passed between them wore in relation to this hour but the character of recalls and results. Its immediate effect had been indeed rather to lighten insistence -almost to provoke a reaction;*

TRADUCCION 1. (p. 63):

*Todo eso fue, de todos modos, como indiqué, memorable; lo que se demostró en el hecho de que una y otra vez, después de largos intervalos, otras cosas que pasaron entre ellos tuvieran, con relación a ese momento, características de recordación y consecuencia. Su efecto inmediato había sido en verdad que en cierto modo disminuyera la insistencia: casi llego a provocar una reacción.*

TRADUCCION 2 (p. 108):

Sin embargo, tal como le he dicho, todo esto iba a marcar un hito. Se revelaba en cómo, repetidamente, incluso tras largos intervalos, otras cosas que sucedieron entre ellos mostraban, en relación a

aquel momento, un carácter de recuerdo y consecuencia. Su efecto inmediato había sido obviamente, el de aligerar la insistencia, casi el de provocar una reacción.

4. TEXTO ORIGINAL:

'A mistake? she *pityingly* echoed.

TRADUCCION 1 (p. 84):

¿Una equivocación? -ella le hizo eco *lastimada*.

TRADUCCION 2 (p. 123):

¿Una equivocación? -repitió compasivamente.

5. TEXTO ORIGINAL:

'It has touched you,' she went on. 'It has done his office. *It has made you all its own.*'

TRADUCCION 1 (p. 93):

Ello te ha tocado -continuó ella-. Ha cumplido su misión. *Te ha hecho todo de sí mismo.*

TRADUCCION 2 (p. 130):

Le ha rozado -continuó diciendo-. Ha cumplido su función. Le ha hecho completamente suyo.

6. TEXTO ORIGINAL:

...grim suburban necropolis.

TRADUCCION 1 (p. 102):

...austera metrópolis suburbana.

TRADUCCION 2 (p. 137):

...tétrica necrópolis suburbana.

7. TEXTO ORIGINAL:

He stayed away, after this, for a year; he visited the depths of Asia, spending himself on scenes of romantic interest, of superlative sanctity;

TRADUCCION 1 (p. 105):

Permaneció en el exterior, después de esto, durante un año; visitó las profundidades del Asia y se consumió en escenas de romántico interés, de sublime santidad;

TRADUCCION 2 (p. 138):

Después de esto, estuvo fuera un año; visitó lo más recóndito de Asia, consumiéndose en parajes de interés romántico, de suprema santidad;

8. TEXTO ORIGINAL:

...mortuary yews.

TRADUCCION 1 (p. 110):

... cipreses mortuorios.

TRADUCCION 2 (p. 142):

... tejos mortuorios.

9. TEXTO ORIGINAL:

His neighbour *at the other grave had withdrawn*, as he himself, with force in him to move, *would have done* by now...

TRADUCCION 1 (p. 111):

Su vecino del otro sepulcro se retiraba, como él mismo lo habría hecho si le quedaran fuerzas para eso...

TRADUCCION 2 (p. 142):

Su vecino junto a la otra tumba se había retirado, como lo hubiera hecho él mismo para entonces de haber tenido fuerzas para moverse...

En esta ocasión, he elegido nueve pequeños fragmentos que ejemplifican la diversidad de errores cometidos por el responsable del texto nº 1.

El primer ejemplo afecta directamente a la expresión del texto en español: el abandono del modo subjuntivo (frecuente a lo largo de la traducción) en un relato tan especulativo e hipotético como éste, lleva al lector a un plano de "hechos" ajeno a la intención del mismo. A continuación, el traductor confunde "chaffed" (burlarse, chancearse) con "chafe" (irritarse, enfadarse), es decir la causa con un posible efecto y traduce el adjetivo "sensible" por "fuerte", ignorando que lo "sensible" (perceptible, visible) no hace referencia a lo "fuerte" del vínculo sino a la intensidad del mismo que lo hace perceptible, es decir adjudica al vínculo un tipo de cualidad de otra categoría.

El segundo texto original no es, en contexto, ambiguo, aunque la experiencia que describa sea compleja: Marcher espera que algo extraordinario irrumpa en su vida y la trastoque para bien o para mal e imagina ese "algo" como una "bestia" agazapada que puede saltar en cualquier momento. May Bartram, su amiga, le acompaña en esa espera que dura toda la vida. En este segundo párrafo que vamos a comentar, Marcher y May están hablando y él suspira ante el rostro de esa "Bestia" imaginaria que le mira con ferocidad.

En la traducción 1 de esta conversación los dos géneros ingleses "she" y "it" (May y la bestia) se traducen por "ella", lo que da lugar a una ambigüedad que confunde al lector sobre si la mirada feroz pertenece a la interlocutora de Marcher o a la bestia. El traductor no ha sabido resolver el problema de género que se plantea con los pronombres y posesivos ingleses al traducirlos al español y que si no se maneja con habilidad da lugar a graves errores de interpretación por parte del lector de la traducción.

Los errores léxicos o de falta de registro se suceden a lo largo de esta traducción; así en el texto 6 la "austera metrópolis suburbana" nada tiene que ver con el original "grim suburban necropolis"; la elección del tuteo como la forma en que los protagonistas se dirigen entre sí, me parece un grave desconocimiento de las formalidades de trato equivalentes entre dos personas de distinto sexo a comienzos de siglo. Igualmente creo que traducir "jews" por "cipreses" (texto 8) es escatimar al lector un dato cultural importante: en Inglaterra el árbol de los cementerios no es el ciprés sino el tejo.

Los errores de léxico son también apreciables: la traducción de la preposición "at" por "del" en el fragmento 9, da origen a un equívoco divertido que con toda seguridad es ajeno al original. Igualmente desafortunada es la traducción de "scenes" por "escenas" en el texto nº 7, en lugar de usar "parajes", "paisajes" o cualquier otro sinónimo, porque "consumirse en escenas de romántico interés" nos lleva a pensar en las aventuras románticas vividas por el pobre Marcher durante el tiempo que

pasó "en el exterior", algo bastante ajeno a sus intenciones, si el traductor hubiera entendido la historia.

Antes de pasar al último relato, quisiera comentar dos últimas deficiencias de esta traducción: Para empezar, en el fragmento 9 nos encontramos un problema de concordancia de tiempos verbales, que tiene su origen en la traducción errónea del primero de los tiempos: "had withdrawn" por "se retiraba", en lugar de por "se había retirado". Si analizamos la estructura verbal implícita de este fragmento tenemos una oración condicional en pasado del tipo: *if he had had force in him to move he would have done the same thing*, es decir, *he would have withdrawn*, con lo que "with force in him to move" no puede traducirse bajo ningún concepto por "si le quedaran fuerzas", en todo caso, y explicitando la condición podría decirse "si le hubieran quedado fuerzas".

Para acabar, vayamos a la traducción 1 del texto 5 donde encontramos la siguiente frase: "Te ha hecho todo de sí mismo". Cualquier castellano-hablante sin conocimientos excesivos de su lengua podría detectar la ausencia de sentido y la falta de gramaticalidad de una oración semejante.

El fragmento elegido de "The Jolly Corner" corresponde, igual que el de "The Bench of Desolation", al inicio del relato y, aunque los errores de traducción en el texto 1 no son tan flagrantes como en los anteriores, hay, a mi juicio, suficientes deficiencias como para merecer un comentario.

#### THE JOLLY CORNER

##### TEXTO ORIGINAL:

'Everyone asks me what I "think" of everything,' said Spencer Brydon, 'and I make answer as I can -begging or dodging the question, putting them off with any nonsense. It wouldn't matter to any of them really.' he went on, 'for, even were it possible to meet in that stand-and-deliver way so silly a demand on so big a subject, my "thoughts" would still be almost altogether about something that concerns only myself'. He was talking to Miss Staverton, with whom, for a couple of months now, he had availed himself of every possible occasion to talk; this disposition and this resource, this comfort and support, as the matter in fact presented itself, having promptly enough taken the first place among the surprises, as he would have called them, attending his so strangely belated return to America. Everything was somehow a surprise; and that might be natural when one had so long and so consistently

neglected everything, taken pains to give surprises so much margin for preparation.

TRADUCCION 1: "El rincón feliz", p. 215 de *Relatos*, Traducción de Eduardo Lago, Madrid, Cátedra, 1985.

*Todo el mundo me pregunta qué "pienso" de todo -dijo Spencer Brydon-; y yo respondo como puedo, eludiendo o desviando la pregunta, quitándome a la gente de encima con cualquier tontería. En realidad a nadie le debería importar -prosiguió-, pues aun cuando fuera posible satisfacer de ese modo (parece que me estuvieran diciendo: !"La bolsa o la vida!") demandas tan estúpidas en torno a un tema de tanta trascendencia, lo que yo "pensara" seguiría teniendo que ver casi exclusivamente con algo que sólo me afecta a mí.*

Hablaba con la *señorita* Staverton: desde hacía dos meses no había dejado pasar una sola ocasión de hablar con ella. *La situación se presentó así de hecho; aquella disposición, aquel recurso, el alivio y el apoyo que le brindaban, enseguida ocuparon el primer lugar en medio de la larga serie de sorpresas, escasamente mitigadas, que concurrieron en la circunstancia de su regreso a los Estados Unidos, extrañamente demorado durante tanto tiempo. De un modo u otro, todo constituía motivo de sorpresa, lo cual cabía considerarlo natural cuando desde hacía tanto tiempo y de modo tan consistente alguien lo descuidaba todo, esforzándose por que quedara tanto margen para las sorpresas. Spencer Brydon les había concedido a las sorpresas un margen de más de treinta años (treinta y tres, para ser exactos), y ahora le parecía que las sorpresas, a su vez, habían organizado un espectáculo en consonancia con la magnitud de la licencia que se les había dado.*

TRADUCCION 2: "El rincón de la dicha", p. 23 de *El banco de la desolación*, traducción de Olivia de Miguel, Barcelona, Destino, 1990.

-Todos me preguntan mi "opinión" sobre todo -dijo Spencer Brydon-, y respondo como puedo, dando por sentada la pregunta o eludiéndola, quitándome de encima con cualquier tontería. En realidad,

a nadie debería importarle -continuó-, porque, incluso aunque fuera posible responder de modo tan expeditivo a una demanda tan tonta sobre tema tan importante, mis "opiniones" seguirían siendo casi en su totalidad algo que sólo me concierne a mí.

Estaba hablando con Miss Staverton, con quien, desde hacía un par de meses, no perdía ocasión de charlar siempre que se presentaba la oportunidad de hacerlo; esta inclinación, el refugio, el bienestar y el apoyo que la situación le brindaba, habían ocupado bastante pronto el primer lugar entre las sorpresas, como el las llamaría, que habían acompañado su extrañamente demorado retorno a América. Todo su entorno era de algún modo una sorpresa, lo que podía considerarse natural cuando, durante tanto tiempo y de forma tan consistente, había descuidado todo y se había afanado en dejar a las sorpresas un amplio margen de preparación. Les había dejado más de treinta años, treinta y tres para ser exactos; y ahora le parecía que ellas habían preparado su actuación en proporción a tan dilatado permiso.

*\* Las cursivas son mías. Facilitan la constante referencia a los textos comentados.*

Traducir el título como "El rincón feliz" me parece cuando menos una literalidad desafortunada, primero porque los rincones, las esquinas, los muros y ventanas no participan de la capacidad de ser desgraciados o felices, no así las vivencias que los seres humanos tienen en, dentro o junto a ellos y segundo, "jolly" no equivale a la palabra "feliz", sino que hace referencia a lo "alegre", "divertido" y "festivo", estados menos trascendentes que el de la felicidad. Por otra parte, "jolly", sería hoy una palabra que en inglés resultaría ligeramente anticuada, lo mismo que le pasaría a "dicha". Por estos motivos, me parece que "el rincón de la dicha", sin ser tan explícito como si dijéramos: "el rincón en el que fui dichoso" -obviamente una explicitación excesiva- se ajusta más y traduce mejor el título original.

Si en "The Bench of Desolation", lo más contundente de la traducción 1 es la omisión sistemática de párrafos (sólo en el capítulo II se suprimen más de 40 líneas), el rasgo predominante en la traducción 1 de "The Jolly Corner" es la traducción de lo que no está, es decir, la inclusión por parte del traductor de añadidos o "morcillas" explicativas que, a mi juicio, suponen un intento de remedar el texto original o una minusvaloración de la capacidad de comprensión del lector. Así, en la línea 5 de la traducción

1, aparece entre paréntesis una de esas incursiones del traductor "(parece que me estuvieran diciendo: ¡'La bolsa o la vida!)" que tratan de explicar el adjetivo no encontrado para traducir "stand-and-deliver". En la línea 5 del 2º párrafo, volvemos a encontrar "escasamente mitigadas" que, desde luego no aparece en el original y, en cambio, no traduce "as he would have called them".

En la 6ª línea, encontramos un calco léxico: "demandas" por "demand", que además es un plural inútil porque el texto nos habla de una sola "pregunta".

El relato se inicia con un paralelismo formal: "Everybody... everything", que puede mantenerse perfectamente en español: "Todos... todo" y que permite después, cuando nos referimos a "todos" usar el pronombre "los" ("quitándomelos"), mientras que al decir: "Todo el mundo...todo", el traductor se ve obligado a alargar innecesariamente las frases, al tener que traducir luego: "quitándome a la gente". En este caso, la traducción dice lo que dice el original, pero obviamente no presta atención a la forma en la que se dice.

La alteración arbitraria del orden sintáctico da lugar a frases absolutamente incoherentes: "la situación se presentó así de hecho", ¿cómo se presentó? ¿qué situación?; la confusión entre los demostrativos de cercanía y lejanía: "this" traducido por "aquel"; la torpeza de frases como "en medio de la larga serie de sorpresas" para traducir "among the surprises" y las reiteradas cinco "sorpresas" que a continuación aparecen en el espacio de cinco líneas no dejan de ser "sorprendentes".

Tampoco parece adecuado traducir los tratamientos: "señorita Staverton" teniendo en cuenta el marcado carácter anglosajón de los escenarios, personajes y autor del relato; de igual forma, no veo por qué el traductor modifica el texto y traduce "Estados Unidos" cuando James dice "America".

Para terminar, deseo puntualizar que mi traducción de los cuentos de H. James, ofrecida en este caso como Traducción 2, no pretende la calificación de "definitiva". Sólo lo que está muerto es definitivo y los relatos de James tienen la suficiente vida para sugerir y estimular a otros traductores a mejorar lo hecho. Sin embargo, creo haber aportado soluciones válidas, y seguramente discutibles, a los problemas que he detectado en los trabajos que aquí hemos comentado.

## Bibliografía

- James, Henry, (1962-64), *The Complete Tales of Henry James*, edición de Leon Edel, London: Rupert Hart-Davis.
- James, Henry, (1967), *Obras Escogidas*, traducción de José M<sup>a</sup> Aroca, Barcelona: Acervo S.L.
- James, Henry, (1973), *La bestia en la jungla*, traducción de Arturo Maccarini, Caracas: Monteávila editores.
- James Henry, (1985), *Relatos*, traducción de Eduardo Lago, Madrid: Cátedra.
- James, Henry, (1989), *La bestia en la jungla*, Barcelona: Laia.
- James, Henry, (1990), *El banco de la desolación*, traducción de Olivia de Miguel, Barcelona: Ediciones Destino.